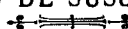


LA OPINIÓN ESCOLAR

PERIÓDICO LITERARIO SEMANAL

SEGUNDA ÉPOCA

Anuncios y comunicados á precios convencionales.	<i>Dirección y Administración</i> Calle de la Palma 25.	PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  Trimestre.. . . . 1'00 Pta. Número suelto. . . . 0'10 «
--	--	--

Ilusiones y desengaños

Convengamos, amigo mio, en que eres presa de un pesimismo exagerado y que ya no vislumbra en los horizontes de la humana vida sino sombras aterradoras que á impulsos de una triste realidad, crecen y se propagan en vertiginosa carrera, amenazando acabar con nuestras esperanzas é ilusiones constituyentes á tu manera de argumentar del inmenso desengaño del vivir.

Ya no esperas nada en el mundo, ya por el pasado de los demás tienes leído tu porvenir. Ni te convence la mutabilidad de las cosas humanas, ni te exalta la idea de alcanzar un estado relativo de bienestar. Dices: tantas ilusiones, tantos desencantos. Marchas empujado por el tiempo, como va y viene el émbolo á la presión del vapor: sin fé, sin anhelo, sin afán. Luchas sólo por no ser aplastado.

Y no obstante, vivimos de esperar, y á los ensueños debemos las energías, las empresas, los deseos y los adelantos nuestros sin los cuales no tendríamos razón de existir.

No hablemos de que el niño tambien espera y entremos en la juventud, primavera de la vida. Al mágico influjo del

Mayo tenemos flores bellas y abundantes, verdes los campos, frondosas praderas y melodías del ruiseñor. En cada uno de los seres que constituyen ese admirable conjunto hay plétora de vida que brota á borbotones cómo si esta vida misma viera escaparse el tiempo en el transcurso del cual debe dejar su misión por terminada. Pues así mismo es la juventud: todo belleza, todo valor, todo ilusión. No preguntes á un joven porque ama que no acertaría á decírtelo. Con su mirada arrebatadora, llevóse el corazón de una mujer y lo guarda junto al suyo con deleite y frenesí. Al calor de ambos va á arrosar todos los peligros y se siente capaz de retar al mundo entero.

Se prepara á penetrar en la santidad de la familia, y á su sostén, creelo que aguzará todo el ingenio. En las adversidades hallará ojos que le mirarán con cariño, brazos que le estrecharán con fruición y labios que le fortalecerán el espíritu. De esta lucha constante surgirán el trabajo, las ciencias, el arte, la belleza, los sentimientos puros del alma. Verá en sus hijos los continuadores de su obra y á la esperanza de verlos un día grandes, laboriosos y felices, aportará todos sus cuidados, el sudor de su frente, el corazón y hasta la vida entera. Y al final, de su carrera, cuando le atraiga otra vez

á su seno, esperará tranquilo en brazos de los suyos, á que la parca con la conocida guadaña venga á cortar el filo de su existencia.

Mi interlocutor esperaba con vehemencia á que yo acabara en mi expansiva disertación cuando empezó diciéndome:

Has descrito la rosa con singular elocuencia, pero has dejado las espinas. De la vida, como la abeja de flor en flor, sacas solo el jugo precioso y descuidas el tronco como desprecias las hojas por lo ásperas y amargas.

De las miserias, de las envidias, de los odios, de las volubilidades y de diferentes otras pasiones de los hombres no me hablas; no quieres tratar tampoco de una lucha cruel por la existencia llena de amarguras, de crueles sufrimientos, de punzantes desengaños que agostan el corazón, como seca la tierra el sol del estío.

Dentro esa pasión amorosa de la juventud que calificas de felicidad suprema, hallarás en oposición los más acerbos dolores, á pasión satisfecha, nueva decepción; nunca verás tus aspiraciones bastante colmadas, ni tampoco encontrarás el camino expedito para conseguirlas. Al penetrar en la familia por cada minuto de dicha pasarás una hora en sobresaltos. No todos los padres gozan del placer de ver á sus hijos ya mayores, ufanos y gozosos. A los unos la muerte les siega la existencia en flor, estos parece la desgracia cebarse en ellos, de los otros resulta fallida la confianza que en ellos depositarán.

Fíjate como va desprendiéndose en pedazos el corazón.

En su relación con los hombres hallarás abundante la mentira, por doquier hipocresía, la farsa en sustitución del decoro. Indignaránse las injusticias y sus clamores justos no encontrarán eco allí donde se atiende únicamente al interés propio. Cada cual ajustando sus actos al modo de vivir sin idea, ni constancia, ni

lealtad. Las grandes fortunas casi siempre en proporción inversa con el honor y escrupulosidad de los que las poseen. Me diante el favor contemplarás las nulidades en lo alto y despreciado el mérito, arrojado al suelo como cosa baladí.

En posesión de estas experiencias presentase uno en los umbrales de la vejez y, ¡ojalá la atraveses tranquilo hasta la muerte!

Si vives entre tus hijos ó allegados no penetre en ti el pensamiento de que eres un ser inútil y un estorbo para ellos; si á fuerza de sacrificios has reunido algunos ahorros, no veas en sus cuidados el temor de perder la herencia ó en su semblante el afán de poseerla presto, pues entonces tus padecimientos serán morales, tanto ó más acibarados que los físicos. A menos que te halles solo, triste, y desolado, abandonado quizás de tu familia, obligado á morirte de hambre ó á exigir de ti mismo un trabajo penoso que te lleve pronto á la tumba.

Y en último trance, cuando ya exhales el postrer suspiro, como remate de eso que yo continuaré llamando el inmenso desengaño del vivir y á fin de hacer eterna la ilusión ó perdurable el penar piensa en un paraíso en donde gozarás de una gloria hasta el fin de los tiempos ó en un infierno en el que jamás te dejarán los sufrimientos infinitamente superiores á los de la tierra.

Así me contestó mi amigo, que si no me contradijo en mis aserciones, quiso dejar por sentadas las suyas.

JOSÉ CARRERA.

A un mestre

La miseria, fa temps, que per desgracia
va extenense pel mon ab pas que assombra
¡Oh! tu, que vals y pensas;
tu que ab consells ensenyas á molts joves.
tu que sabs y ho pots fer, un remey busca,
-pensa que 'l mon ho implora-

tos, á que no te atreves á ir, tu solo, á poner un clavo esta noche en la tumba de aquella bruja que enteraron el año pasado?

— A que sí, respondió el aludido.

Hizose en seguida una apuesta, conviniendo en que iría á las doce de la noche á cumplir lo estipulado. Se despidió de sus compañeros y estos á su vez se dispersaron tambien habiendo acordado de antemano que se reunirían poco antes de la hora señalada, con el fin de espiar los pasos del otro y ver de este modo si era fiel á la apuesta.

II

Dieron las doce y mientras doblaban las campanas llenando el aire con sus ecos lastimeros, cruzaba vacilante el cementerio, un joven envuelto en una capa, cuyos anchos pliegues impelia el viento glacial que ya empezaba á dejarse sentir en aquella localidad.

A la luz de la luna proyectábase su sombra, que cual tético fantasma, parecia vigilar sus menores movimientos. Detiénese jadeante junto á una tumba de miserable aspecto, cuya lápida, si es que tal nombre merecía, se alzaba á raiz del suelo mismo. Tiéndese á su lado y enseguida, con febril agitación, saca un clavo y un martillo, empezando á dar golpes sobre aquel. Intenta luego levantarse, más no puede; pruébalo de nuevo, obteniendo idéntico resultado, y como retenido por una fuerza invisible, no acierta á moverse de su penosa posición. El espanto se apodera de su ánimo, del ánimo de aquel valiente que pocas horas antes hacia burla de espectros y fantasmas, y sobrecogido de pavor deja escapar horrorosos gritos que turban el reposo de las tumbas.

Se me figura que alguna de mis amables lectoras estará ya viendo al fantasma de la bruja tirando del zapato del que de un modo tan poco respetuoso venia á profanar su morada, y como consecuencia, cobrar aun más horror, más aversión á los aparecidos. Mas no tengais semejante cuidado, no existen tales espectros; las ánimas de los difuntos se cuidan muy poco de hacer visitas á los vivos y mucho menos de vengarse de las injurias que en vida ó muerte se les ha y a podido hacer. Solo nuestra imaginación es la que se forja tales cosas.

—¿Sabeis porque no podia huir? ¿adivinais cual era el poder que le retenía? Pues sencillamente, como no era tan animoso como queria fingir, procuró concluir cuanto antes su operaci6n, y en la precipitaci6n con que obr6 atraves6 su capa con el clavo, quedando de esta manera sujetado.

Llegan sus compañeros, los que habian de ser testigos de su valor y que solo van á serlo de su miedo, procuran sacarle del apuro, y el infeliz, corrido de vergüenza, no volvió jamás á ser fanfarr6n, á hacer alarde de un valor que nunca tuvo.

D. M. S.

Notas locales.

Este número está compuesto con originales del extraordinario.

Ayer mañana se celebraron en nuestra Parroquial Iglesia solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del que fué en vida Rdo. Antonio Dachs.

El martes 26 del pasado Julio se unieron en matrimonio la Srta. Pepita Xiol y nuestro amigo Don Juan Puigdomenech.

Deseamos á los casados interminable luna de miel.

Brillantísimos resultaron los conciertos celebrados en los jardines del Casino los dias 24 y 31 del último mes, y en el Café Nuevo el 25.

Ayer celebró su fiesta el barrio de Sto. Domingo.

ESPECTÁCULOS: «Casa Mariano».—Baile á las 5 tarde.

«Casino de Granollers».—Baile á las 6 tarde y concierto á las 9 noche.

«Unión Liberal».—Baile á las 5 tarde.

«Café Nuevo (Sociedad «La Alhambra»).—Baile á las 5 tarde.

Casa Sala (Sociedad «Colón»).—Gran baile.

Imp. de Garrell